

**Capítulo 1194: Alcanzando los Deseos.**

Era imposible saber cuánto tiempo pasó exactamente después de eso. El abanico dañado seguía surcando a través de la silenciosa oscuridad.

Era como un estado de aparente tranquilidad suprema...

Solo se podía ver la luz del abanico dañado, un pequeño resplandor entre la oscuridad, como el de una estrella o planeta.

Sin embargo, ahora que el espíritu autómatas del abanico estaba dormido, y Bai Xiaochun meditaba para recuperarse, el resplandor de la luz ya no era tan intenso. Bai Xiaochi eventualmente abrió sus ojos. Se veía muy cansado y se puso de pie con esfuerzo para observar sus alrededores con una mirada vacía. En el momento en el que él cayó inconsciente, Bai Xiaochun apenas había podido entrar a meditación en un estado casi inconsciente también. Debido a eso, el enorme brazo del soberano había caído sobre la superficie del abanico en vez de volver al interior de la cara.

A pesar de que no estaba bajo el control de nadie, el brazo seguía siendo inmensamente poderoso y había dañado varias de las varillas del abanico. Ahora se veía en peor estado que nunca...

Ver eso hizo que Bai Xiaochi temblara de dolor.

—Mi hogar... —sollozó. En medio de ese profundo silencio, el sonido de su llanto era particularmente punzante e hizo que Bai Xiaochun se estremeciera. Luego abrió sus ojos, se puso de pie, realizó un gesto de conjuro y observó sus alrededores.

Al ver que ya no estaban bajo ataque, dejó salir un suspiro de alivio. Luego se acercó rápidamente a Song Junwan y a Zhou Zimo, las cuales aún estaban inconscientes. El cuerpo de Song Que yacía inmóvil a un lado. Debido a las extrañas propiedades del abanico, parecía que el cuerpo aún no había empezado a descomponerse.

Lo rodeaba una tenue luz giratoria, era parte del poder del abanico que Bai Xiaochi había colocado para proteger su cuerpo.

Aunque Bai Xiaochun estaba aliviado de ver que el cuerpo estaba en buenas condiciones, su corazón aún estaba lleno de amargura. Bai Xiaochi sollozaba miserablemente cerca de él.

Bai Xiaochun no pudo evitar interrumpirlo con irritación, —¿¡Por qué te quejas tanto!?

—¡Cállate! —le gritó Bai Xiaochi de vuelta—. ¡Esto es tu culpa! ¡Mi hogar!

Bai Xiaochun miró impactado a su alrededor. Hacía un instante, había estado demasiado preocupado por Song Junwan, Zhou Zimo y Song Que, y no había mirado más de cerca el abanico. Ahora que observaba bien, se dio cuenta de que el brazo del soberano había aplastado parte del abanico, y solo pudo frotarse la nariz sintiéndose un poco culpable.

No pudo evitar sentirse un poco mal, especialmente dado que solo había podido repeler al Emperador-Vil con ayuda de Bai Xiaochi. Ahora que veía tan triste a Bai Xiaochi, Bai Xiaochun no pudo sino intentar reconfortarlo. —Bueno... no me puedes culpar. Ah, lo que sea. Te ayudaré a arreglarlo...

Bai Xiaochi parpadeó varias veces sorprendido. La verdad era que se había arrepentido de inmediato por su estallido, y ahora hasta temía la reacción que pudiera tener Bai Xiaochun. Por lo que las

palabras de consuelo lo tomaron desprevenido. También se entusiasmó un poco. Pero sabía que no podía forzar mucho las cosas. Dejó salir un bufido, se unió a Bai Xiaochun y ayudó a colocar el brazo de soberano de vuelta en el interior de la cara del abanico, luego empezó a reparar las varillas rotas del abanico.

No las podían reparar a la perfección, pero el trabajo no quedó tan mal. Al fin y al cabo, el abanico era un tesoro del cielo estrellado, y también podía repararse a sí mismo hasta cierto punto. Estos poderes tomaron las riendas del asunto eventualmente.

Después de eso, Bai Xiaochun pasó un poco más de tiempo recuperándose. Hasta que finalmente se dirigió hacia Song Junwan y Zhou Zimo. Verlas sentadas allí con sus grandes vientres y con el tatuaje totémico de Brutus en el brazo de Song Junwan hizo que apareciera una mirada cálida en los ojos de Bai Xiaochun.

Bai Xiaochun observó a Bai Xiaochun muy contento consigo mismo, y luego observó a las dos mujeres.

—¿Quiénes son?

Bai Xiaochun ni siquiera le regresó la mirada, solo respondió en voz baja, —Son mis parejas Daoístas. Y adentro de ellas... están mis hijos.

Bai Xiaochun se preguntaba por qué las parejas Daoístas de alguien tendrían niños en sus vientres. De hecho, sonaba un poco aterrador. Pero después de pensarlo un poco, se dio cuenta de que tenía otra pregunta que hacer.

—¿Qué hay del cadáver...? —preguntó.

—Era un buen amigo... —respondió Bai Xiaochun, y cerró sus ojos para evitar que se mostrara su dolor.

Bai Xiaochun decidió que era un buen momento para conseguir algunas concesiones y le respondió, —Uhm... oye Bai Xiaochun, sabes, tengo una manera de asegurarme de que tus parejas Daoístas y tus hijos se recuperen mejor. También creo que hay posibilidades de resucitar a tu amigo... Crees que quizás podrías cambiar mi apellido de vuelta a...

—¿¡Qué dijiste!?! —le interrumpió Bai Xiaochun, se desvaneció y apareció justo frente a Bai Xiaochun, sus ojos brillaban con emoción y locura.

El abanico dañado parecía hasta responder a sus emociones, y empezó a brillar con más intensidad que antes. Además, retumbaron unos estruendos y el trabajo de reparación en las varillas del abanico se aceleró.

Aunque Song Junwan y Zhou Zimo parecían estar en condiciones normales, solo inconscientes, Bai Xiaochun estaba bastante seguro de que habían sufrido heridas graves a su energía vital. Solo habían podido sobrevivir gracias a la protección de Brutus y a las poderosas vidas que se gestaban en el interior de sus vientres.

En cualquier caso, las heridas que habían sufrido eran algo que Bai Xiaochun solo podría empezar a sanar una vez que volviera a su mejor condición. Y solo entonces recobrarían la consciencia.

Lo mismo iba para Brutus. Por otro lado, Song Que estaba muerto, su alma se había dispersado, solo era un cadáver vacío. Aunque Bai Xiaochun se convirtiera en un arcaico, seguiría sin tener el poder para resucitarlo.

Por lo que las palabras de Bai Xiaochi golpearon a Bai Xiaochun como un relámpago.

—¡Cálmate! —dijo Bai Xiaochi mientras retrocedía con un poco de temor. Pero las aterradoras consecuencias de decir algo malo le preocupaban, así que decidió explicarle todo lo que sabía sin guardarse nada. —Escucha, la Esencia Vital personal de tus parejas Daoístas ha sido dañada seriamente. Ese tipo de Esencia no puede restaurarse con fuerza vital normal. Por lo general necesitarías materiales muy valiosos entre los Cielos y la tierra para siquiera intentar restaurarlas, y aun así sería bastante difícil.

—Pero no estamos en ningún lugar ordinario... Aquí las cosas son diferentes. Si las colocamos en la Torre Daoísta de la Vida y la Muerte, isus Esencias Vitales se recuperarán lentamente, y sus bases de cultivo también progresarán!

—En cuanto a tu buen amigo... pues primero déjame ser perfectamente claro. No estoy seguro de que pueda ser resucitado. ¡Mi maestro original me contó hace muchos años que el motivo por el que había creado la Esencia Dao de la Vida y la Muerte era para resucitar a alguien!

—Al final fracasó. Pero... creo que la Esencia Dao de la Vida y la Muerte realmente puede resucitar a las personas, aunque las probabilidades de lograrlo son muy pocas... Aun así, se debe pagar cierto precio. Si la Esencia Dao de la torre es absorbida por tus parejas Daoístas y tu amigo, se debilitará gradualmente. Entonces ya no te será tan fácil cultivar allí. Además... ial final las posibilidades son muy bajas!

—¿Estás seguro de que quieres hacerlo?

Bai Xiaochun no vaciló ni por un momento. Sacudió su manga, recogió a Song Junwan, Zhou Zimo y Song Que, y se fue volando hacia la cara del abanico. Ya que era el dueño del abanico. Apareció frente a la torre en la cumbre de la montaña de la cara del abanico en apenas un parpadeo.

Colocó a Song Junwan y a Zhou Zimo en el segundo piso. Subir más no ayudaría, sino lo contrario.

En cuanto a Song Que, primero respiró hondo, aguantó el dolor y la dificultad involucrada, y se lo llevó hasta el noveno piso. Allí no podía estar mucho tiempo. Después de colocar a Song Que, le dio un último vistazo, le deseo lo mejor, y luego se fue con el corazón lleno de anticipación.

También extrajo cuidadosamente a Brutus del tatuaje totémico en el brazo de Song Junwan. No estaba seguro de cuando había Brutus conseguido la habilidad para transformarse en un tatuaje totémico, pero no era de extrañar dado lo talentoso que era. Ahora Brutus estaba en el Reino Deva avanzado, ya muy cerca del nivel de un semidiós.

El segundo piso no era el lugar ideal para Brutus, pero tampoco lo era el noveno piso. Al final, Bai Xiaochun decidió que el tercer piso sería lo mejor.

Una vez hecho todo eso, Bai Xiaochun abandonó la torre. Le dirigió un último vistazo por un buen rato, y luego se sentó de piernas cruzadas para meditar.

Su misión sería montar guardia... hasta que Song Junwan y Zhou Zimo despertaran.

Por lo que Bai Xiaochi le había contado, y por lo que Bai Xiaochun sabía de la Torre Daoísta de la Vida y la Muerte, estaba seguro de que no tomaría mucho tiempo...

Capítulo extra, Patrocinado por: ¡El Ancestro Daniel Yulan! ¡Muchísimas Gracias!

---

Patrocinar: 6\$ x 2 Capítulos

SKYNOVELS.NET